

El mundo post-americano y el rol de la India en Medio Oriente

Lic. Ariel S. González Levaggi

1. Introducción

El escritor y periodista indio naturalizado estadounidense Fareed Rafiq Zakaria¹, ha reflexionado en su último libro sobre la naturaleza cambiante del sistema internacional en la primera década del siglo veintiuno. Su libro *The Post-American World* (2008), expresa una tesis sencilla pero controvertida: el “ascenso del resto” llevará a un mundo pos-americano más que a un mundo anti-norteamericano en el que los valores occidentales no serán combatidos sino incorporados selectivamente. Zakaria asemeja la denominación “resto” a China e India pero tiende a identificar al “resto” con el mundo no-occidental.

Esta modificación se debe a dos cambios de poder tectónicos que han sucedido en los últimos quinientos años y un tercero que estamos viviendo: el primero fue el ascenso del mundo occidental con una innovación múltiple en cultura, tecnología, política y economía. El segundo cambio, que tuvo lugar en los últimos años del siglo XIX, fue el surgimiento de los Estados Unidos potenciado por la gran capacidad en materia de productividad industrial y desarrollo tecnológico. Ahora estamos viviendo un tercer cambio que significa una gran modificación de poder de la era moderna llamada “el ascenso de los demás”. Este apelativo se aplica debido a la característica global de los cambios, que está creando un sistema internacional en el que los países en todas partes del mundo no son más objetos u observadores, sino que actúan como jugadores².

El autor identifica a dos actores destacados dentro de la difusa denominación “ascenso del resto”: China e India. Al primer actor lo caracteriza como un sujeto revisionista, desafiante de la hegemonía norteamericana tanto en la dimensión estratégica y económica, como en su propia cultura política alejada de los principios de libertad y democracia cuyo núcleo se encuentra en occidente. El segundo actor, la India es el aliado de EE.UU. para contrarrestar al altivo tigre asiático. La diversidad de la India está profundamente arraigada en la cultura, el idioma y la tradición. La solución que encontró su elite política fue heredada de los británicos: las instituciones democráticas.

Uno de los escenarios donde se vislumbra una disputa de intereses entre los nuevos poderes es Medio Oriente, para lo cual es importante preguntarse sobre la configuración estratégica de las potencias emergentes en esta región. Para ello este trabajo es guiado por la siguiente reflexión: ¿Cómo afecta al mundo post-americano la proyección global de la India en Medio Oriente? Para resolver este acertijo es importante aclarar una serie de elementos constitutivos de su estatalidad, su actualidad y su proyección hacia el complejo regional del Medio Oriente.

¹ Ph.D. en Ciencia Política, Harvard University.

² Zakaria, Fareed. *The post-american World*. W. W. Norton & Company. New York. 2008. pp. 1-5.

2. El elefante blanco como actor global

India es un gigante demográfico que se encuentra camino a sumarse al selecto grupo de las grandes potencias gracias a su desarrollo económico y militar. Su ubicación geográfica privilegiada en Asia Meridional le señala un destino continental y marítimo. Los 7.000 kilómetros de costas proyectadas hacia el Mar Árabe, el Golfo de Bengala y el Océano Índico indican su proyección talasocrática. Las extensas fronteras con China (3.380 km), Pakistán (2.912 km), Nepal (1.690 km), Bangladesh (4.053 km), Burma (1.463 km) y Bután (605 km) se combinan con su imponente demografía: casi 1.200 millones de habitantes en el territorio y 30 millones en una diáspora que incluye países tan distantes como Sudáfrica y Australia.

Si bien su plexo étnico-social está dominado por la dualidad Indo-Aria / Hinduismo, la complejidad lingüística y las desigualdades sociales son una nota característica de la vida doméstica de la India. Todo un desafío de gobernabilidad en la democracia más populosa del mundo.

La República de la India no es ajena a esta situación global de coordinación y vinculación creciente tanto del comercio y las finanzas internacionales como de la interrelación de las tecnologías en el campo de la informática y las comunicaciones. La relación entre su tamaño geográfico y demográfico es demoledor. Su economía se estima – según el *CIA World Factbook* – en \$4.046 billones (2010) medido en PBI por poder adquisitivo (PPP) siendo solamente superado por Japón, China, Estados Unidos y la Unión Europea. Su producto bruto se divide en 55% servicios, 28% industria y 16% agricultura. En los últimos años, la economía de la India ha crecido a un ritmo anual de 9% lo que permitiría aumentar su clase media de 200 millones a 500 millones para el año 2020. Ese ritmo de crecimiento posicionaría a la India como la tercera economía global hacia el 2050 y, según Robert Kaplan, posibilitaría una proyección naval sobre el Océano Índico que balancee el crecimiento económico y militar de China³.

La India se percibe a sí misma, como la democracia más grande del mundo y promueve una conducta en la cual detenta un rol de pacificador regional en un ambiente hostil. La neutralidad y el no alineamiento en los conflictos internacionales que no afecten directamente a su seguridad es una de las claves discursivas de su vinculación internacional.

India está intentando modificar su tradicional postura de “potencia moral” con límites regionales acotados hacia una potencia regional con proyección económica y política global. Olivier Zajec apunta que la India pretende instalarse como un Gigante Mundial en pleno ascenso poniendo fin a la eterna imagen del país como un simple actor regional ligado a una “diplomacia moral” heredada de los años de Jawaharlal Nehru para acceder al selecto club de las potencias globales⁴. Luego del fin de la Guerra Fría, la India tuvo que virar su rumbo diplomático desde el no-alineamiento hacia el pragmatismo utilitarista centrado en la ecuación costo-beneficio. El crecimiento económico constante de la India de los últimos años reordenó la agenda internacional obligándose a tomar nuevas responsabilidades, especialmente en materia de inversiones, para asegurar el flujo de divisas. La vinculación entre Brasil, Rusia, India y China en el denominado BRIC, demuestra que las potencias emergentes están fortaleciendo los lazos en pos de construir un mundo multipolar.

3 Kaplan, Robert, *Monsoon: The Indian Ocean and the Future of American Power*. Random House. New York. 2010. pp. 119-134.

4 Zajec, Olivier. “El ejército indio se moderniza”. *Le Monde Diplomatique*. Septiembre 2009. p. 29.

El mundo se está trasladando desde el triple énfasis norteamericano (unipolaridad, unilateralidad y primacía) hacia lo que Fareed Zakaria denomina en su último libro, “el crecimiento de los demás”. Las potencias emergentes están más interesadas en su propio crecimiento que en prestarle atención a los países europeos o a EE.UU. El mundo no-occidental se está moviendo, desde la conmoción por la política agresiva de EE.UU. en la presidencia de George W. Bush, hacia la indiferencia. Desde el anti-americanismo hacia el post-americanismo⁵. El objetivo principal no es acotar la política norteamericana sino expandir los vínculos políticos y económicos.

Desde un plano geopolítico, su territorio se sitúa en el Centro-Sur de Asia relacionándose con Asia Oriental, Asia Central y Asia Occidental (o Medio Oriente). Su posición, estabilidad y fortaleza son claves para el desarrollo de la región asiática. Su relevancia se extiende en varios temas: extensa frontera con China, disputa de poder con Pakistán, desarrollo nuclear autónomo, influencia en los nuevos países de Asia Central, proyección marítima hacia la Península Arábiga y el África Oriental. En este complejo ambiente geográfico los intereses vitales se cuentan en cinco ámbitos, de mayor a menor importancia: seguridad convencional, crecimiento económico, seguridad energética, capacidad nuclear y lograr un puesto privilegiado en la escena internacional⁶.

El primer interés apunta a la preservación de la integridad territorial y la pacificación interna del país. Pakistán, las regiones en disputa de Jammu y Kashmir y los grupos Naxalitas en el Este son amenazas directas a este interés. La modernización de las Fuerzas Armadas y la creciente cooperación con EE.UU. e Israel en materia de defensa apuntan a preservar el activo máspreciado del estado, la supervivencia.

El segundo interés vital es el crecimiento y desarrollo económico. Desde el fin de la Guerra Fría y la apertura cada vez más acentuada de su economía, India ha duplicado el tamaño de su economía en el período 2002-2008 según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. El país asiático ha puesto énfasis en la capacitación de recursos humanos y en el desarrollo de su industria con alto valor agregado. Ha acompañado las iniciativas privadas con un fuerte impulso estatal generando acuerdos económicos regionales para insertar su producción.

La seguridad energética apunta a preservar la capacidad de crecimiento de la economía doméstica. Ante el gran crecimiento, India requiere importar una porción cada vez mayor de hidrocarburos. En estos momentos la dependencia energética de fuentes extranjeras se cuenta en 70% en petróleo y 50% en gas. De los cuatro principales proveedores, tres son de Medio Oriente: Arabia Saudita, Nigeria, Kuwait e Irán. Entre la complejidad de los países proveedores y la puja con China por las fuentes de aprovisionamiento, el panorama es no menos que complejo.

La capacidad nuclear está íntimamente unida con la no proliferación. India no firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) pero tiene fuertes compromisos con Occidente para no distribuir sus conocimientos nucleares y luchar contra la proliferación. El ingreso al club nuclear fue debido a la percepción de la élite para protegerse del enemigo menor – Pakistán – pero también para disuadir al posible enemigo mayor – China -.

5 Zakaria, Fareed. *The post-american World*. W. W. Norton & Company. New York. 2008. pp. 37.

6 Dormandy, Xenia. “India’s Foreign Policy”. Belfer Center for Science and International Affairs. Noviembre 2007.

Todos estos intereses se ponen en la correcta perspectiva al vislumbrar el objetivo final de la política exterior de la India: ocupar un lugar privilegiado en el nuevo mundo multipolar. El desarrollo de su potencial humano y material, llevará a la India a un puesto de jerarquía a nivel internacional. La iniciativa interregional del IBSA, la propuesta de un mundo multipolar del BRIC y la puja por obtener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dan cuenta de ello.

3. Medio Oriente: Entre el neutralismo y el pragmatismo

La India ha visto siempre al Medio Oriente como espacio geopolítico vital para extender sus intereses. Desde el 18 de julio de 1947, año en el cual el Parlamento británico aprobó el Acta de Independencia India hasta el fin de la Guerra Fría, la India apoyó a los gobiernos árabes y la causa palestina. Inicialmente impulsados por el liderazgo de Sri Pandit Jawaharlal Nehru con su visión política de no alineamiento y alianza con el Tercer Mundo generaron una vinculación estrecha con el Egipto de Gamal Abdel Nasser, la Siria de Hafez al-Assad y el Movimiento Nacional Palestino simbolizado por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de Yasser Arafat.

El apoyo al mundo árabe durante la Guerra Fría tuvo su asiento en tres cuestiones: por un lado, la identificación político-ideológica con los nuevos países independizados que querían sostenerse en una posición ambivalente en torno a la disputa bipolar. El recuerdo del imperialismo occidental estaba demasiado fresco en su memoria pero también escapaban del imperialismo ruso. La solidaridad era el valor central que sostenían a pesar de los múltiples intereses cruzados. Su mayor expresión fue la concreción de las Reuniones del Movimiento de Países No Alineados (NOAL), la implementación de posturas comunes en la Asamblea General de las Naciones Unidas y el impulso a la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

El segundo factor de apoyo al mundo árabe fue la consideración estratégica frente a Pakistán. Pakistán si bien no es un país árabe, es musulmán con mayoría sunnita con una importante influencia en el imaginario musulmán. La India debía mantener su vinculación con los líderes de los países árabes para asegurarse un contrapeso político a la extendida influencia de su vecino en la región. La disputa armada en 1947 por la independencia de Pakistán, los conflictos armados de 1965 y 1971 entre ambos países sumado a la escalada de tensiones por las regiones de Jammu y Cachemira; generaron un dilema de seguridad regional tensionado por la presencia de armas nucleares luego que India realizara en 1974 un ensayo nuclear.

La tercera consideración tomada por la dirigencia india fue la amenaza al ingreso seguro de hidrocarburos que ponía en riesgo el desarrollo de su economía. Esos motivos sumados a las tensiones de la Guerra Fría, llevaron a la India a negar el establecimiento de las relaciones con Israel hasta 1950. Si bien las relaciones políticas de carácter público fueron restringidas, las vinculaciones entre el servicio de inteligencia externo de la India, RAW (*Research and Analysis Wing*) y el israelí, Mossad, fueron importantes especialmente en el campo de la contrainsurgencia. La estrategia asimétrica de grupos insurgentes en la Cachemira requerían de capacitación e Israel podía ofrecer ese servicio. Otro ejemplo de cooperación fue el envío de una delegación del RAW a Israel luego del asesinato de Indira Gandhi en 1984.

Amit Navon explica un artículo publicado en el período Mareev “que la política india hacia Israel en los primeros 40 años de relaciones estuvo influenciada por los avatares de la Guerra Fría. India, país clave entre los No Alineados, prefirió estar más cerca de la URSS que armó a su ejército con sus armas. Paralelamente los norteamericanos armaron a los pakistaníes, enemigos jurados de los indios. Israel, como aliada de EE.UU., quedó mal posicionada en el ajedrez político”⁷. Pero las relaciones se modificarían en la década del '90 y de una manera muy positiva.

3.1. Modificación de las alianzas en el mundo post-americano y el problema de la invasión a Irak

El fin de la Guerra Fría no solamente quebró paradigmas, también dejó en seria crisis los intereses de los Estados vinculados con el bloque soviético. India sostenía una relación estrecha con la URSS pero, ante su desaparición como bloque de poder, sus alianzas comenzaron a tener un giro más intenso hacia Occidente. Eso significó que sus alianzas predilectas en Medio Oriente, se modificaran. La oposición a la Segunda Guerra del Golfo en 1991 debido a los estrechos lazos económicos con Irak fue el último gran acto anti-imperialista que demostró la India. Durante los 90, la India modificó sus tradicionales posturas en Medio Oriente hacia una nueva dirección incrementando su posición como actor regional, enfatizando su status de potencia marítima en el Océano Índico y asegurando sus intereses económicos en la región⁸.

Las crecientes tensiones con Pakistán – especialmente por Cachemira – y el constante crecimiento económico llevaron a la India a preocuparse cada vez más por sus vínculos regionales. En la lista de prioridades de la política exterior figuraban la búsqueda de seguridad, la protección del abastecimiento de energía – en especial hidrocarburos –, la migración y el estado de los trabajadores indios en la región y la proyección de poder simbólico sobre la región.

En el caso de la Tercera Guerra del Golfo en 2003, las alianzas tejidas con EE.UU. e Israel modificaron su conducta. La política exterior de la India con respecto a la invasión de EE.UU. y sus aliados se centró en evitar dañar sus intereses en el Medio Oriente como también evitar rispideces en sus relaciones con EE.UU., resistiéndose a emitir cualquier declaración oficial para condenar o apoyar la acción militar de EE.UU.

La orientación de la política exterior en la región ha recorrido desde la finalización de la Guerra Fría hasta el día de hoy, un sendero de balances complejos y de equilibrios frágiles. Irán, Israel y los países de la Península Arábiga han sido los principales receptores de los intereses de la India. Por otro lado, actores extra-regionales como Estados Unidos, Pakistán y China se han caracterizado por modificar esas precarias alianzas regionales. La India procura en cada una de sus acciones incrementar su autonomía. Si su seguridad está en riesgo llevará adelante sus acciones para evitar la concreción del mismo. En esta parte del artículo describiremos las principales acciones e intereses de la India con respecto a Irán, Israel y los países de la Península Arábiga.

7 Navon, Amit. “The Indian Connection: Israel-India Thriving Defense Relations Viewed”. Ma’ariv (Suplemento Sofshavu’a). Tel Aviv. Septiembre 2002.

8 Ashraf, Fahmida. “US-Iraq War: India’s Middle East Policy”. Institute for Strategic Studies Journal. Islamabad. Volumen 2. 2003.

3.2. Irán: Un socio limitado

La India ha visto, desde su independencia, a Irán como un actor regional de gran relevancia pero con una gran capacidad de daño debido a sus vinculaciones con Pakistán dado su interés por el bienestar de los musulmanes de Kashmir y la visión cercana a las vertientes más radicales del Islam por parte de los dos Estados. Las estrechas vinculaciones de Jawaharlal Nehru con Gamal Abdel Nasser de Egipto generaron un recelo de la dinastía Pahlavi debido a una competencia por el liderazgo en la región. La revolución iraní de 1979 y los posteriores sucesos incrementaron la desconfianza de la dirigencia de la India.

Tuvo que suceder el fin de la Guerra Fría juntamente con los intentos de aislamiento de EE.UU. a Irán, el quiebre de la U.R.S.S., la emergencia de las nuevas repúblicas de Asia Central y la muerte del Ayatollah Khomeini – que conllevó una disminución de la carga ideológica y religiosa de la conducta exterior iraní – para comenzar una etapa de acercamiento entre ambos países⁹.

A partir de ese momento, India percibió que Irán podría ser capaz de balancear en términos identitarios y religiosos a Pakistán, su continuo rival. Desde la visita del Primer Ministro de la India, Narasimha Rao a Irán en 1993 y del Presidente de Irán, Akbar Hashemi Rafsanjani, en 1995 a la India, las relaciones se incrementaron geométricamente. La necesidad de balancear la naturaleza unipolar del sistema internacional, la necesidad de la India de limitar la influencia pakistaní, la importancia del elemento energético en la vinculación debido a la gran demanda del “Elefante Blanco” y el progresivo crecimiento de China generaron un estrechamiento de relaciones que dieron en llamar a esta vinculación, según Christine Fair de la *RAND Corporation*, “el eje Teheran-Nueva Delhi”¹⁰.

En enero del año 1996, un informe confidencial del Departamento de Estado sobre las Relaciones entre Pakistán y Afghanistan apreciaba la creciente coordinación entre Moscú, Teherán y Nueva Delhi en el apoyo al Presidente interino de Afganistán, Barnahuddin Rabbani – que sería depuesto ese mismo año – coordinando un eje estratégico frente al apoyo pakistaní al movimiento talibán¹¹. La consumación de una alianza entre la India e Irán se fortaleció gracias a la coordinación anti-Taliban en apoyo a la Alianza del Norte. El apoyo a los rebeldes afganos fue la primera acción coordinada para balancear los intentos reales de expansión pakistaní en la región.

La cooperación energética es clave para entender el afianzamiento de esta relación. Actualmente Irán provee el 10% del consumo total de crudo de la economía de la India, siendo el cuarto proveedor luego de Arabia Saudita, Nigeria y Kuwait. Esta dependencia ha hecho especular a diferentes analistas que la relación entre ambos países se basa únicamente en este punto. Si bien el proyecto del gaseoducto IPI (Irán-Pakistán-India) acrecentaría esta percepción, los lazos que unen ambos países son más profundos. El impulso de la creación de un “Corredor Norte-Sur mediante el acuerdo firmado por India, Rusia e Irán en San Petesburgo en 2000, la creación de empresas joint-venture en áreas vinculadas con el sector informático, textil y automotriz y la cooperación técnica aumentan las perspectivas de cooperación.

9 Pant, Harsh. *Contemporary debates in Indian Foreign and Security Policy: India negotiates its rise in the international system*. Palgrave. New York. 2008. p. 115.

10 Fair, Christine. “Headlines Over the Horizon”. *The Atlantic Monthly*. Vol. 292 (1). 2003. pp. 84-90.

11 U.S. Department of State Report. “Pakistan-Afghanistan Relations”. January 1996. 4 pp.

Las declaraciones conjuntas de Teheran (Abril 2001) y de Delhi (Enero 2003) caratulan a la relación con términos como “Convergencia Estratégica” y “Vínculos Estratégicos”. Pero hay puntos importantes de fricción. La India se opone al programa nuclear iraní. Así lo ha demostrado en sus votaciones como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y en la Agencia Internacional de Energía Atómica. Si bien, la India reconoce el derecho de Irán a llevar a cabo un plan nuclear con fines pacíficos, sospecha sobre las intenciones finales del régimen iraní y también teme que en la región haya dos países con bombas nucleares “islámicas”¹².

Otros factores disruptivos de la vinculación es la creciente relación de Irán con China en materia de alta política – cooperación militar, nuclear y misilística -, la triangulación de la relación entre Irán, India y EE.UU. como también los vínculos con Israel. Por último, el país que una vez lideró hacia la independencia Gandhi, es reacio a estrechar vínculos de cooperación militar e inteligencia con Irán.

Si bien el país persa tiene un gran interés en la experiencia de la India en materia tecnológica, los avances han sido limitados y muy calculados. Irán tiene un “déficit” de confianza con la India debido a los estrechos vínculos que sostiene con Israel y EE.UU. y su percepción de que el “nivel de maniobra” en temas vinculados con la seguridad y la defensa son bastante acotados.

3.3. Israel: un socio complicado

Las crecientes relaciones con Israel han sido el resultado de una convergencia de los cambios en el sistema internacional luego de la caída de la U.R.S.S, el problema de la insurrección armada en Cachemira, las necesidades de actualizar el sistema de defensa indio ante la desaparición del gigante soviético – sumado al gran impulso de la industria militar israelí - y factores de carácter doméstico que permitieron desplazar a los críticos acérrimos de un acercamiento al Estado Judío.

El comercio bilateral entre Israel e India ha crecido considerablemente desde los 500 millones de dólares en 1996 a más de 2 mil millones de dólares en 2007 de los cuales el 65% del comercio de la India es explicado por el comercio de diamantes¹³. Estos vínculos se han facilitado en parte, gracias a la buena percepción del lobby israelí en Washington que ve a la alianza entre estos dos países como un fomento primordial para la democratización y la estabilidad en la región. Tiene una importancia vital también la cooperación en el campo agrícola debido a las experiencias israelíes en la revitalización de los suelos áridos. Israel exporta principalmente fertilizantes, equipos médicos, insumos para el agro y material relacionado con la defensa mientras que India exporta piedras preciosas, té, café, especias y últimamente servicios vinculados con la tecnología. La India también funciona como un nodo de reexportación de insumos para el agro hacia Irán.

India tiene aspiraciones de llegar a ser un poder global tanto político y económico como militar. Por lo tanto necesita tecnología de punta, sistemas de armas actualizados y un

¹² El primer país islámico en desarrollar la energía nuclear con fines bélicos ha sido Pakistán quien en 1998 ensayo exitosamente un artefacto nuclear en las colinas de Chagai.

¹³ Pant, Harsh. *Contemporary debates in Indian Foreign and Security Policy: India negotiates its rise in the international system*. Palgrave. New York. 2008. p. 140.

ejército bien equipado y entrenado. Los vínculos con Israel apuntan esencialmente a apuntalar esa falencia.

Desde el fin de la Guerra Fría, Israel ha progresado en sus vínculos de cooperación militar hasta llegar a ser el segundo proveedor de armas después de Rusia. India ha importado el valor de 5 mil millones de dólares de equipo de defensa de Israel en el período 2002-2007. Equipos de comunicación, dispositivos anti-IED (Artefacto explosivo improvisado), mejora de los caza-bombarderos MiG-27, MiG-21 y los taques rusos T-72, aviones de control marítimo, misiles navales de alcance aéreo, sistema de radares Green Pine, cooperación aeroespacial y aviones no tripulados (UAVs) son algunos ítems de cooperación en materia de defensa. En el período 2008-2009, India ha realizado esfuerzos para adquirir el sistema anti-misilístico *Arrow 2* pero hasta el momento sólo ha adquirido su sistema de radar *Green Pine* debido a la reticencia de EE.UU. de transferir tecnología desarrollada conjuntamente con Israel en el sistema *Arrow 2*¹⁴.

También habría que agregar la cooperación mutua en materia de contraterrorismo específicamente en el entrenamiento por parte de el Mossad y del Shabak a las fuerzas de contrainsurgencia de la India. La India sin embargo centra sus discursos en calificar a Pakistán como el principal Estado que fomenta el terrorismo mientras que Israel disiente con esa visión argumentando que Irán apuntala el terrorismo en la región debido a sus vinculaciones con Hezbollah y Hamas. Otros puntos de reciprocidad apuntan al intercambio de información sobre grupos y personas catalogadas como terroristas, ejercicios conjuntos y cooperación en materia de lavado de dinero, entre otras.

Pero si bien la relación está en alza, algunas nubes se vislumbran en el camino. En primer lugar hay una creciente oposición en el Parlamento y en la sociedad (más del 15% de la población es musulmana¹⁵) a los vínculos con Israel debido a la política controvertida en Medio Oriente. En segundo lugar, la triangulación entre Irán, Israel y la India ha generado complejas relaciones en torno a la determinación de una política racional hacia los problemas estructurales en la región, especialmente en Palestina y en el Líbano. En tercer lugar, la creciente relación de Israel con China en los mismos ámbitos en los cuales la relación ha florecido (Defensa y Seguridad) genera dudas sobre la fiabilidad del socio levantino.

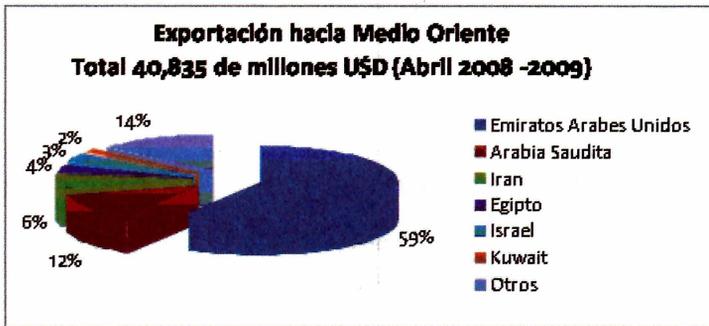
3.4. Los países de la Península Arábiga: los socios confiables

Los países del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) son los principales socios comerciales de la India. Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Qatar y Kuwait figuran al tope de la agenda comercial bilateral debido a su estrecha vinculación energética como por la gran cantidad de trabajadores indios que apoyan los esfuerzos de modernización económica en los países árabes.

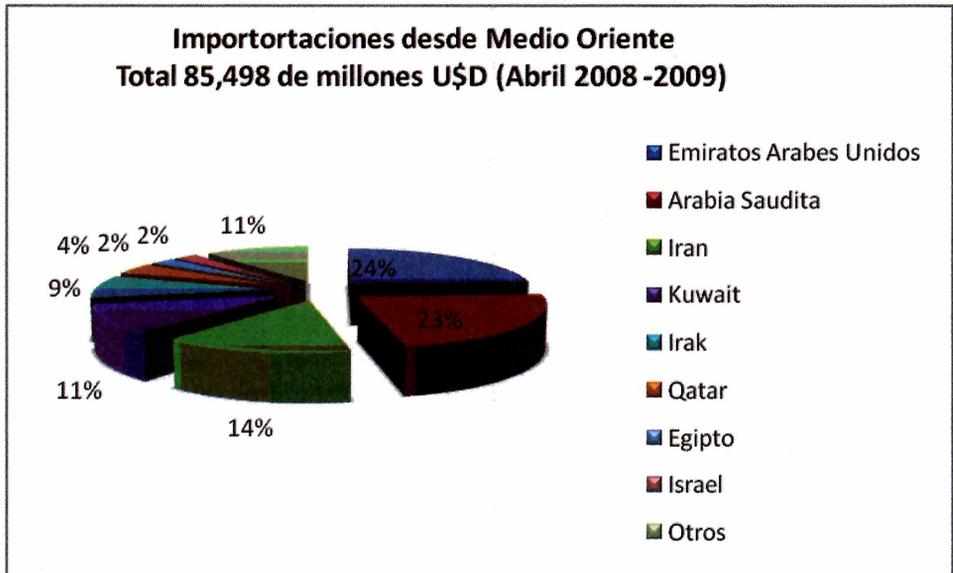
El comercio entre la India y los países del GCC explican alrededor del 75% de las exportaciones y el 65% de las importaciones de la India en Medio Oriente. Esto totaliza una suma cercana a 55 mil millones de dólares. En el cuadro siguiente exponemos los principales socios comerciales región:

14 Blanche, Ed. "Israel's Indian alliance: the Jewish state has become one of Hindu India's most important strategic allies, providing arms and intelligence in their common war against militant Islam". The Middle East. August 2009. p. 21.

15 India es el segundo país del mundo en cantidad de habitantes musulmanes (150 millones) siendo el 80% de ellos sunnies.



Fuente: Department of Commerce, Government of India (2009)



Fuente: Department of Commerce, Government of India (2009)

Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (EAU) son los principales suministradores de crudo. El reino saudí aporta el 25% de los dos millones de barriles diarios que importa la India. Pero los hidrocarburos no son excluyentes: minerales, productos de joyería e ingeniería, perlas preciosas, oro, especias, té y arroz forman parte del intercambio que ha crecido, en el caso específico de la relación entre la India y EAU desde una módica suma de 180 millones en la década del '70 hasta más de 40 mil millones en 2009.

En el caso específico de Kuwait, cuarto socio económico en Medio Oriente, el volumen de intercambio creció de 6.600 millones de dólares en 2006 a más de 10.000 millones en 2009 según datos del Ministerio de Comercio e Industria de la India.¹⁶

¹⁶ Hussain, Zakir. "India and Kuwait: New Hopes and Aspirations". Institute for Defence Studies and Analyses. 22 de abril de 2009.

Otros dos puntos de cooperación importantes son el interés de la India por seguir captando las multimillonarias inversiones de los Fondos de Riqueza Soberanos (SWFs) de los Estados del Golfo y el impulso a las empresas binacionales. En este punto, se vislumbra específicamente en el campo de los hidrocarburos.

Sobre el primer punto es relevante apuntar que los países del Golfo han reorientado sus fondos de inversión desde los países desarrollados (48% de sus activos) hacia los emergentes (50%) mientras el 2% restante hacia los países BRIC (4 mil millones de dólares). El Abu Dhabi Fund for Economic Development (ADFEAD), el Kuwait Fund for Arab Economic Development (KFEAD) y el Saudi Development Fund (SDF) han prestado a la India desde la década del 70 contribuyendo a los proyectos de desarrollo, infraestructura crítica y el fortalecimiento del sector financiero¹⁷.

Otro punto de interés son los acuerdos para la creación de SWFs conjuntos entre la India y el fondo soberano de Qatar (QIA) (5 mil millones de dólares), con Oman (India Oman Special Investment Fund proyectado a 1.500 millones U\$S en 2011) y llevando adelante tratativas con Kuwait y Arabia Saudita para llevar adelante acuerdos similares.

4. Conclusión

Las economías de escala especializadas son esenciales para la expansión de las fronteras comerciales y productivas en el capitalismo global del siglo XXI. La India pertenece a este selecto grupo con unas características que le son propias: fuertes instituciones democráticas, expansión económica acelerada y recursos humanos altamente capacitados, especialmente en el área informática. La India ha sido positivamente recibida en el mundo post-americano tanto por su capacidad económica como por el fortalecimiento de las alianzas políticas con Occidente, quien vislumbra en la India, un socio confiable.

El incremento constante del poderío económico, político y estratégico de la India, han ramificado su poder desde el fin de la Guerra Fría, impactando seriamente en Oriente Próximo. La proyección hacia el Medio Oriente se ha caracterizado por una triple triangulación. Por un lado, la vinculación India-Irán-EE.UU. en la cual la India participa como un *partner* confiable hacia los dos bandos. La segunda triangulación esta representada por Irán-Israel-India cumpliendo la India el rol de polo logístico y comercial entre los enconados enemigos orientales. La tercera triangulación, India-Pakistán-Mundo Árabe expresa el balance permanente de los países de Asia Meridional por ganarse el apoyo político en las causas que los enfrentan.

Conforme los acontecimientos de los últimos años, la India tiene real intención de acceder al club de los países más poderosos. Para ello, asegurar un espacio regional pacífico y mantener un creciente ingreso de energéticos son dos factores claves para que la India logre sus objetivos. Sin embargo, un incremento de las tensiones políticas en torno al Golfo Pérsico podría perjudicar enormemente los intereses del país asiático lo que podría expresarse como su mayor vulnerabilidad crítica. Otros puntos de vulnerabilidad se encontrarían en un posible incremento del elemento religioso en la puja entre la India y Pakistán. Esta situación generaría una escalada “ideológica” que se podría extender a varios países islámicos entre los cuales se encontrarían los socios de la Península Arábiga.

17 Hussain, Zakir. “India Woos GCC’s Sovereign Wealth Fund: Policy, Scope and Precautions”. Institute for Defence Studies and Analyses. 26 de junio de 2009.

5. Bibliografía

- Aaron, Sushil, "Straddling Faultlines: India's foreign policy in the Greater Middle East". *French Research Institutes in India*. CSH Occasional Paper 7/2003. Nueva Delhi.
- Ashraf. Fahmida, "US-Iraq War: India's Middle East Policy". *Institute for Strategic Studies Journal*. Islamabad. Volumen 2. 2003.
- Blanche. Ed, "Israel's Indian alliance: the Jewish state has become one of Hindu India's most important strategic allies. providing arms and intelligence in their common war against militant Islam". *The Middle East*. August 2009.
- Dormandy. Xenia, "India's Foreign Policy". *Belfer Center for Science and International Affairs*. November 5. 2007.
- Fair. Christine, "Headlines Over the Horizon". *The Atlantic Monthly*. Vol. 292. 2003 (1). pp. 84-90.
- Hussain. Zakir, "India and Kuwait: New Hopes and Aspirations". *Institute for Defence Studies and Analyses*. 22 de abril de 2009.
- Hussain. Zakir, "India Woos GCC's Sovereign Wealth Fund: Policy. Scope and Precautions". *Institute for Defence Studies and Analyses*. 26 de junio de 2009.
- Kaplan. Robert, *Monsoon: The Indian Ocean and the Future of American Power*. Random House. New York. 2010. pp. 119-134.
- Naaf. Farah, "Indo-Israel Cooperation: Agriculture. Trade and Culture". *Strategic Analysis*. Vol. 23. 1999 (6). pp. 895-907.
- Navon. Amit, "The Indian Connection: Israel-India Thriving Defense Relations Viewed". *Ma'ariv* (Sofshavu'a Supplement). Tel Aviv. 20 September. 2002.
- Pant. Harsh, *Contemporary debates in Indian foreign and security policy: India negotiates its rise in the international system*. Palgrave. New York. 2008.
- S. Menon. "India's Foreign Policy". *Delhi University*. 19 January 2009
- Zajez, Olivier. "El ejército indio se moderniza". *Le Monde Diplomatique*. Septiembre 2009.
- Zakaria, Fareed. *The post-american World*. W. W. Norton & Company. New York. 2008.

Currículum Vitae del Lic Ariel González Levaggi



Licenciado en Relaciones Internacionales (UAK). Curso de Posgrado “Seguridad Internacional y dinámicas de los conflictos regionales” (USAL). Especialista de Posgrado en Análisis de Inteligencia Estratégica (IIFA, Instituto Universitario Aeronáutico). Maestría en Ciencia Política y Sociología (FLACSO, en curso). Coordinador del Programa Medio Oriente del Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI).

**DIRECTOR ESG Y
DIRECTOR DE LA REVISTA**
Cnl Federico Sidders

SECRETARIO DE LA REVISTA
Cnl (R) Justino M. Bertotto

DISEÑO GRÁFICO
A/C María Camila Serrano

**ENCARGADO DE LA REVISTA Y
CORRECCIÓN**
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

ENCARGADO DE ARCHIVO
Sr. Jorge R. Suárez

AUXILIAR DE ARCHIVO
Sol Vol Téc Lucio Trimarco

SUSCRIPCIÓN ANUAL EN
Luís María Campos 480
1426 - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires
(011) 4-576-5689 Int 6004
Descuento por MUPIM

PROPIEDAD INTELECTUAL
Nro. 191840
ISSN 0327-1137

IMPRESO EN
Imprenta Don Bosco

MAY - AGO 11 Nro 578

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.

S U M A R I O

Editorial.....3

DE TÁCTICA y ESTRATEGIA

1. Toma de Decisiones en el Campo de Combate. Análisis de Federico II en la Batalla de Rossbach.
My Juan Paulo Britos.....7
2. El mundo post-americano y el rol de la India en Medio Oriente
Lic. Ariel S. González Levaggi.....17

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO

3. El Pensamiento Sistémico como marco conceptual de la acción Militar Conjunta.
Cnl Hernán Federico Cornut.....31
Con REFERATO.
4. El Planeamiento Estratégico por Capacidades. (Marco Teórico).
Cnl VGM Dr. Héctor Rodolfo Flores.....49
5. Vigencia de los Conceptos de persuasión y disuasión empleados por Homero en la Ilíada
Cnl(R)Mg Justino Bertotto.....63

GEOPOLÍTICA

6. Petróleo, por ahora, la llave del poder.
Mg Martín Márquez Miranda y Sr Martín Molinas.....87
7. La Soberanía Estatal y los Recursos Naturales Estratégicos.
Mg. Adolfo Rossi, Lic Jimena Muñoz Wright, Srta Dalma Varela.....97

CRÓNICAS

8. El Capitán Novoa: un hijo dilecto de la Patria (Primer oficial del Ejército muerto en combate en las Islas Malvinas
Cnl (R) VGM Jorge A. Monge.....108

